

TANGOS

(Por Rudy) —¡Viste, Menem dijo que está harto de actos tangueros!

—¡Qué raro él, que en la campaña decía "los argentinos llevamos 2 Carlos en el corazón", en alusión a Gardel y a sí mismo!

—Alguien diría: "Hoy un juramento, mañana una traicióóón".

—Che, ¿no oíste que Menem no quiere más tango?

—Sí, sí, sí, pero ¿no fue él quien cantó: "Acaso te llamabas, simplemente María Julia, acaso eras el eco de una vieja canciióóón"?

—La canción es la misma.

—Eso es rock.

—No, no es rock, es verso, y la cantaba el capitán ingeniero, hace varios años. "Peggy Nelly, July, Mary, bancas de New York."

—Mirá, para mí que Menem no quiere saber nada con el tango desde que Jesús Rodríguez dijo que Sourrouille era Gardel, ¿te acordás?

—Sí, claro, pero esto le va a traer problemas al presi. No te olvides que acá el tango es muy popular.

—Sí, ya me veo a la CGT-Darienzo y a la CGT-Piazolla manifestando: ¡Dos por cuatro, basta de teatro!!!

—Y seguro que los de la izquierda crean la CGT-Pugliese, también.

—Mirá, el que se enojó fue Ubaldini; le recomendó al Presidente que escuche "Acquaforte", y dijo que "el tango es un sentimiento, es como llorar".

—Sí, y seguro que Menem le contesta: "Mantequiiita, los parooos te han hecho maaaal".

—Y Ubaldini a su vez: "Decí por Dios qué te han dao, que estás tan cambiao, no sé más quién sos; el peronismo extrañao, te mira sin comprendeeer" y después sigue: "Ya nunca me verás como me vieras, caminar por tu vereda, esperándoteee".

—Y Menem: "Nada debo agradecerteee, mano a mano hemos quedado", y por si esto fuera poco "Si por tu bien te fuiste, para tu bien, te tengo que perdonaaar".

—¿Y vos qué pensás de todo esto?

—"Qué falta de debate, qué atropello a la razón, cualquiera es liberal, cualquiera es de Perón; mezclao con Carlos Menem van Cafiero y Rousselot, Bordón y Alsogaray; Folcini y Labaké."

—Chan-Chan.

Sátira/12
Nº 131 el desperdicio Sábado 31 de marzo de 1990



UN MEDICAMENTO AHÍ

AGITESE BIEN ANTES DE PAGAR



SIGUEN LOS INTENTOS
Menem le ofreció a Angeloz las llaves de la Casa Rosada

★ NUEVA TARIFA DE ENTEL

Aclaró Menem que en adelante los llamados a la población serán "cobro revertido"

★ AUMENTO DE MEDICAMENTOS

Laboratorios: "Que la gente comparta las píldoras"

OPINION

Por el Lic. Rudiez

REMEDIO PARA MELANCOLICOS

Tal como habitualmente ocurre, la gente de **Sátira/12** tuvo a bien consultarme acerca de un tema lejano a la práctica psicoanalítica como lo es el de los medicamentos. Es sabido que los psicoanalistas no los utilizamos nunca, salvo en casos en que la urgencia nos obliga a consumirlos.

Pero bueno, dada la actual situación no vamos a desperdiciar la oportunidad que este medio gráfico le brinda a un psicoanalista de publicar su opinión (y cobrar dinero por ello), y pasaremos a esbozar una serie de puntualizaciones.

Puede ocurrir que alguno de nuestros pacientes necesite, llegado el caso, algún tipo de medicación. No me estoy refiriendo a los psicofármacos (¡Toco madera!, o mejor dicho, ¡toco retrato de Freud! sino a algún antibiótico, digestivo analgésico que necesite para eliminar, por ejemplo, algún tipo de virus que haya sobrevivido a nuestras interpretaciones. Con la actual crisis económica, le será difícil conseguir tal fármaco sin dejar en la caja de la farmacia por lo menos uno de sus testículos. Como no creemos en ese tipo de castración, proponemos una serie de conductas a tomar según su estructura psicopatológica que le permitirá sobrellevar mejor la situación.

Histeria: Intentar seducir al farmacéutico para obtener un descuento explicando lo necesario que es para usted el fármaco y lo agradecida que estaría. Una vez obtenido el descuento, desinteresarse por el medicamento e ir a comprarlo a la farmacia de enfrente.

Obsesivo: Preguntar 40 veces por los posibles efectos tóxicos del fármaco; cuando esté seguro de que no los tiene sobre su cuerpo, descubrirá sin embargo que es absolutamente patológico para su bolsillo.

Esquizofrénico: Comprar el medicamento con una de sus personalidades y pagarlo con otra. O bien prometerle al farmacéutico que esa otra personalidad vendrá y pagará.

Fóbico: No acercarse a menos de 300 metros de la farmacia, pues puede aparecer un horrible monstruo que le sacará todo el dinero de su bolsillo.

Paranoico: No hace falta que se ocupe usted de conseguir los remedios: ellos se ocuparán de conseguirlo a usted.

Melancólico: ¿Para quién son los medicamentos?, ¿para usted? ¿Acaso usted los merece? Usted no acepta pagar lo que valen porque siempre desvaloriza todo. Eso le pasa por tener sólo 7 trabajos.

Hipocondríaco: ¿Para qué los va a comprar si lo suyo es incurable? Además, ¿mire si los llega a comprar y se cura, todavía?

Narcisista: Ningún remedio le hará mejor que usted mismo, se lo digo yo. Y además no sé para qué se lo digo si igual usted no me va a dar bolilla.

Bien, lectores amigos y pacientes, esto fue todo por hoy. Espero que hayan ahorrado una buena suma de dinero en medicamentos, que, dicho sea de paso, podrían utilizar en empezar un tratamiento ¿no?



ESCALADA DE REMEDIOS

*No bien nos enteramos de que habían liberado los medicamentos, el equipo de **Sátira/12** se puso en movimiento para cubrir la noticia. Pati preguntó si el decreto abarcaba también el precio de lápices, plumines y gomas. Mosqueto comentó que esto más que una liberación parecía un indulto. Guarnerio afirmó que él no se preocupa, porque compró medicamentos de reserva antes de que aumenten, y trató de alentar al grupo diciendo: "No se den por vencidos no aun después de la fecha de vencimiento". Rudy siempre adepto a la homeopatía, nos batió la justa: **Sátira/12** no tiene remedio.*





OPINION
Por el Lic. Rudiez

REMEDIO PARA MELANCOLICOS

Tal como habitualmente ocurre, la gente de **Sátira/12** tuvo a bien consultarme acerca de un tema lejano a la práctica psicoanalítica como lo es el de los medicamentos. Es sabido que los psicoanalistas no los utilizamos nunca, salvo en casos en que la urgencia nos obliga a consumirlos.

Pero bueno, dada la actual situación no vamos a desperdiciar la oportunidad que este medio gráfico le brinda a un psicoanalista de publicar su opinión (y cobrar dinero por ello), y pasaremos a esbozar una serie de puntualizaciones.

Puede ocurrir que alguno de nuestros pacientes necesite, llegado el caso, algún tipo de medicación. No me estoy refiriendo a los psicofármacos (¡Toco madera!, o mejor dicho, ¡toco retrato de Freud! sino a algún antibiótico, digestivo analgésico que necesite para eliminar, por ejemplo, algún tipo de virus que haya sobrevivido a nuestras interpretaciones. Con la actual crisis económica, le será difícil conseguir tal fármaco sin dejar en la caja de la farmacia por lo menos uno de sus testículos. Como no creemos en ese tipo de castración, proponemos una serie de conductas a tomar según su estructura psicopatológica que le permitirá sobrellevar mejor la situación.

Histeria: Intentar seducir al farmacéutico para obtener un descuento explicando lo necesario que es para usted el fármaco y lo agradecida que estaría. Una vez obtenido el descuento, desinteresarse por el medicamento e ir a comprarlo a la farmacia de enfrente.

Obsesivo: Preguntar 40 veces por los posibles efectos tóxicos del fármaco; cuando esté seguro de que no los tiene sobre su cuerpo, descubrirá sin embargo que es absolutamente patológico para su bolsillo.

Esquizofrénico: Comprar el medicamento con una de sus personalidades y pagarlo con otra. O bien prometerle al farmacéutico que esa otra personalidad vendrá y pagará.

Fóbico: No acercarse a menos de 300 metros de la farmacia, pues puede aparecer un horrible monstruo que le sacará todo el dinero de su bolsillo.

Paranoico: No hace falta que se ocupe usted de conseguir los remedios: ellos se ocuparán de conseguirlo a usted.

Melancólico: ¿Para quién son los medicamentos?, ¿para usted? ¿Acaso usted los merece? Usted no acepta pagar lo que valen porque siempre desvaloriza todo. Eso le pasa por tener sólo 7 trabajos.

Hipocondríaco: ¿Para qué los va a comprar si lo suyo es incurable? Además, ¿mire si los llega a comprar y se cura, todavía?

Narcisista: Ningún remedio le hará mejor que usted mismo, se lo digo yo. Y además no sé para qué se lo digo si igual usted no me va a dar bolilla.

Bien, lectores amigos y pacientes, esto fue todo por hoy. Espero que hayan ahorrado una buena suma de dinero en medicamentos, que, dicho sea de paso, podrían utilizar en empezar un tratamiento ¿no?



ESCALADA DE REMEDIOS



No bien nos enteramos de que habían liberado los medicamentos, el equipo de ***Sátira/12*** *se puso en movimiento para cubrir la noticia. Pati preguntó si el decreto abarcaba también el precio de lápices, plumines y gomas. Mosqueto comentó que esto más que una liberación parecía un indulto. Guarnerio afirmó que él no se preocupa, porque compró medicamentos de reserva antes de que aumenten, y trató de alentar al grupo diciendo: "No se den por vencidos no aun después de la fecha de vencimiento". Rudy siempre adepto a la homeopatía, nos batió la justa:* ***Sátira/12*** *no tiene remedio.*



OPINION
Por el Prof. Sócrates Mosqueto

ENFERMICAMENTOS

El periodismo ha tergiversado los hechos de la carestía y el desabastecimiento de medicamentos e insiste en considerarlos como problemas. En verdad, la falta de medicamentos forma parte de un proyecto integral para combatir la desocupación. Este proyecto discierne que, al ir enfermándose la gente por carecer de medicamentos, la prevista ola de despidos deberá interrumpirse. Supongamos, una empresa ocupa a mil asalariados de los cuales debería despedir a ochocientos; pero resulta que novecientos están con licencia por enfermedad: se genera así una demanda neta para ocupar cien puestos de trabajo. Por supuesto, derrotada la desocupación, crecerá la fuerza de la clase trabajadora para obtener mejores salarios y condiciones laborales, etc. Sólo será necesario que los asalariados preserven su conciencia de clase, en el sentido de que los enfermos no se curen. En este sentido, fue mal interpretada la supuesta decisión de que los laboratorios de las Fuerzas Armadas fabriquen medicamentos para uso general. Semejante medida hubiera socavado las bases del plan, además de constituir una inaceptable intromisión de los uniformados en la vida civil. Lo que se decidió fue que, de acuerdo con las más sanas tradiciones, las Fuerzas Armadas elaboren *enfermicamentos*, es decir, productos destinados a enfermar a aquellos que, por ignorancia o perfidia, insistan en sabotear el proyecto nacional aferrándose a estados saludables que sólo podían justificarse en la época de las vacas gordas.

Por lo demás, suele omitirse el hecho de que la falta de medicamentos no es general: concretamente, no afecta a los medicamentos homeopáticos. En realidad, la perspectiva de volcarse a la homeopatía está siendo analizada en los más altos niveles de decisión. Lo interesante de la homeopatía es eso de que, cuanto más diluido está el medicamento, mayor es su efecto. Desde ya, esto da por tierra con las críticas a una supuesta desperonización del gobierno: ¡El Gobierno está diluyendo al máximo al peronismo, justamente para potenciar su efecto! La homeopatía puede aplicarse a la alimentación: las ollas populares deben ser capaces de conseguir sopas cada vez más potentes, es decir, cada vez más diluidas. La homeopatía puede aplicarse al sexo: a diferencia del sexo tradicional, alopático, que llega a requerir varias dosis semanales y hasta más de una por día —además de producir acostumbramiento y efectos secundarios—, en la sexualidad homeopática —*homeosexualidad*— cuanto más diluido sea el acto sexual, más intensos serán sus resultados. Pero la primera aplicación en gran escala de la homeopatía a los grandes problemas nacionales es, sin duda, el Bono Solidario. El criterio es en este caso la progresiva dilución del valor real del Bono: de veinte dólares pasó a seis, y así seguirá sucesivamente a medida que avance el tratamiento. Para cuando el Bono haya llegado a un centavo de dólar, el paciente ya no se quejará más.

















ENFERMICAMENTOS

El periodismo ha tergiversado los hechos de la carestía y el desabastecimiento de medicamentos e insiste en considerarlos como problemas. En verdad, la falta de medicamentos forma parte de un proyecto integral para combatir la desocupación. Este proyecto discierne que, al ir enfermándose la gente por carecer de medicamentos, la prevista ola de despidos deberá interrumpirse. Supongamos, una empresa ocupa a mil asalariados de los cuales debería despedir a ochocientos; pero resulta que novecientos están con licencia por enfermedad: se genera así una demanda neta para ocupar cien puestos de trabajo. Por supuesto, derrotada la desocupación, crecerá la fuerza de la clase trabajadora para obtener mejores salarios y condiciones laborales, etc. Sólo será necesario que los asalariados preserven su conciencia de clase, en el sentido de que los enfermos no se curen. En este sentido, fue mal interpretada la supuesta decisión de que los laboratorios de las Fuerzas Armadas fabriquen medicamentos para uso general. Semejante medida hubiera socavado las bases del plan, además de constituir una inaceptable intromisión de los uniformados en la vida civil. Lo que se decidió fue que, de acuerdo con las más sanas tradiciones, las Fuerzas Armadas elaboren *enfermicamentos*, es decir, productos destinados a enfermar a aquellos que, por ignorancia o perfidia, insistan en sabotear el proyecto nacional aferrándose a estados saludables que sólo podían justificarse en la época de las vacas gordas.

Por lo demás, suele omitirse el hecho de que la falta de medicamentos no es general: concretamente, no afecta a los medicamentos homeopáticos. En realidad, la perspectiva de volcarse a la homeopatía está siendo analizada en los más altos niveles de decisión. Lo interesante de la homeopatía es eso de que, cuanto más diluido está el medicamento, mayor es su efecto. Desde ya, esto da por tierra con las críticas a una supuesta desperonización del gobierno: ¡El Gobierno está diluyendo al máximo al peronismo, justamente para potenciar su efecto! La homeopatía puede aplicarse a la alimentación: las ollas populares deben ser capaces de conseguir sopas cada vez más potentes, es decir, cada vez más diluidas. La homeopatía puede aplicarse al sexo: a diferencia del sexo tradicional, alopático, que llega a requerir varias dosis semanales y hasta más de una por día —además de producir acostumbramiento y efectos secundarios—, en la sexualidad homeopática —*homeosexualidad*— cuanto más diluido sea el acto sexual, más intensos serán sus resultados. Pero la primera aplicación en gran escala de la homeopatía a los grandes problemas nacionales es, sin duda, el Bono Solidario. El criterio es en este caso la progresiva dilución del valor real del Bono: de veinte dólares pasó a seis, y así seguirá sucesivamente a medida que avance el tratamiento. Para cuando el Bono haya llegado a un centavo de dólar, el paciente ya no se quejará más.









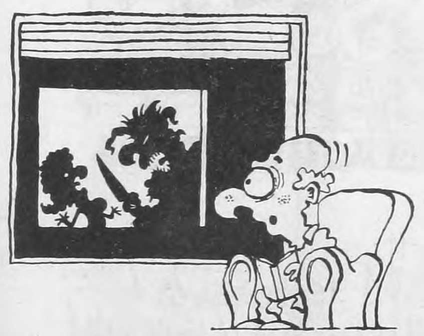


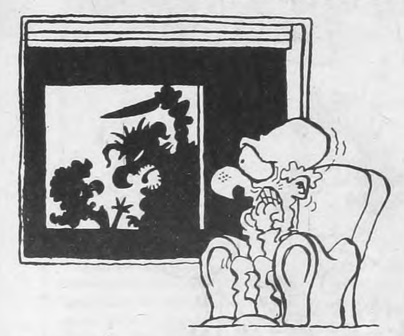


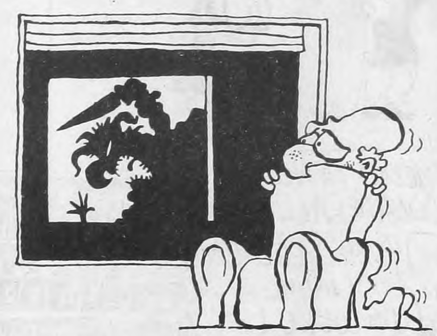




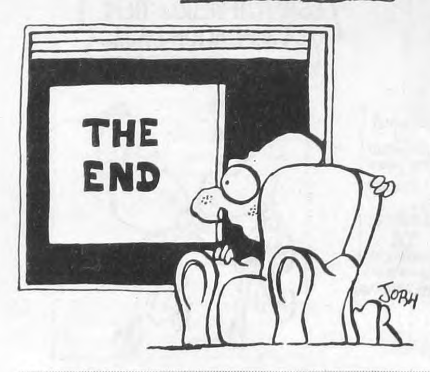


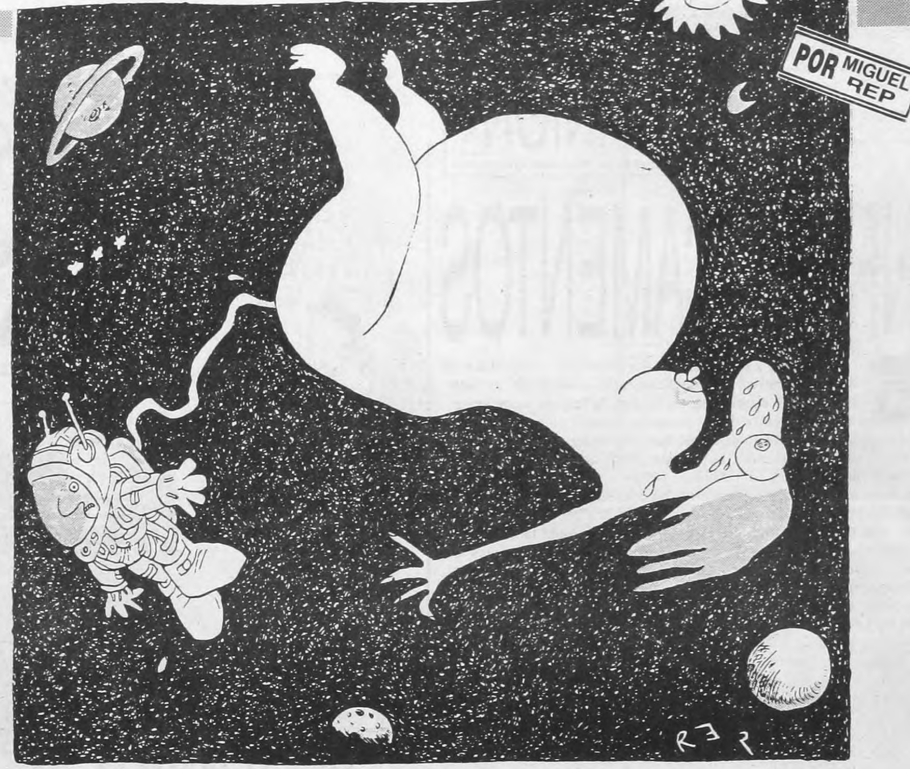












POR MARIO RULLONI

UNA CARA SOSPECHOSA

José Celestino Campusano tenía una cara sospechosa.

Una cara que, al verlo llegar, hacía que la gente trabara puertas y ventanas o corriera buscando un cana.

José vivía en Ezpeleta. Un lugar donde el promedio de vida anda por los 33. Un lugar donde se ama y se mata en cada rincón oscuro. Un lugar donde la Poli dispara al menor movimiento sospechoso, como ser mirar fijo o respirar hondo. Un lugar donde hasta las baldosas flojas escupen sangre. Pero no todo es tan pintoresco en Ezpeleta. De madrugada se torna un lugar poco recomendable, menos aún para andar con una cara como la que tenía José Campusano, alias "Campu".

Y el comisario de Ezpeleta le había tomado idea al Campu, sin contar la opinión de los vecinos, que también aportaban lo suyo:

—*¡Eh, comisario! ¿Cómo permite una autoridad como usted que alguien con esa cara ande por la calle?*

—*¡Ay! Lo que es yo, vivo aterrorizada, mire... Con todo lo que está pasando ya no se puede dejar solos a los chicos.*

—*¡Enciérrelo! ¡Enciérrelo de una vez antes de que vengan de la tele y digan que el partido de Quilmes se ha quedado sin Ley!*

El caso es que el comisario decidió darle al Campu dos semanas de prisión preventiva... por cualquier hecho delictivo que ocurriera en esos días por el barrio.

—*¡Oiga! ¿Por qué estoy acá?* —gritaba José desde la sombra— *¡Yo no he hecho nada!*

—*¿Cómo que nada? ¿Nunca te miraste en el espejo vos?*

Estas injusticias podrían haber convertido al Campu en un resentido social, en un delincuente feroz, en el enemigo público número uno... Pero José Celestino jamás le guardó rencor al comisario de Ezpeleta, ni al de Bernal, ni al de Wilde... ni a ninguno de los comisarios de las seccionales de los cien barrios porteños, que parecían estar esperándolo cada vez que pisaba la Capital.

Pero si hubo una época en la que José la pasó mal, ésa fue durante la última dictadura militar.

—*¡Todavía no salgas a la calle!* —era la súplica protectora de su madre—. *Esperá unos diez o veinte años, a ver si te cambia un poco esa expresión tan canalla...*

Y la verdad sea dicha: los rasgos faciales de José resistían la más perfecta de las coartadas.

El caso fue que para evitar disgustos mayores con los milicos en la calle, el Campu decidió ocultar su rostro... y se dejó la barba y el pelo largo.

Recién recuperó la libertad durante la gestión del doctor Alfonsín, aunque las autoridades constitucionales no sabían si premiarlo como miembro de la resistencia o enjuiciarlo bajo el cargo de "terrorismo independiente".

—*Cara de milico no tiene.* —dicen que dijo un funcionario radical a otro.

—*No, correligionario. Los rasgos marciales son mucho más inocentes... Esa cara es un molde para hacer monstruos.*

Si bien es cierto que la cara del Campu hacía maliciar lo peor, también es cierto que bajo su pecho oscuro latía un corazón noble, incapaz de cualquier maldad.

Por eso la noticia de ayer sorprendió a los pocos que en verdad lo conocían.

José Celestino Campusano, quizás harto de ser la encarnación de la sospecha, decidió borrarse la cara de un escopetazo. Pero no tuvo suerte.

La desfiguración tornó su cara aún más sospechosa y, a pesar de que no se halló ningún otro cuerpo cerca, los diarios titularon: "Mata a alguien y luego se suicida". "La policía aún no logra dar con la víctima..."

Mario Rulloni



JOVEN ARGENTINO. SI TIENES MAS DE 18 AÑOS, VOCACION ARTISTICA (NO EXCLUYENTE) E INTERES POR LA PINTURA, ESCULTURA, DIBUJO O ESCENOGRAFIA, ESTE CHIVITO ES PARA TI. CLASES A CARGO DE LAS GENIALES Y TALENTOSAS ARTISTAS (DICHO ESTO A PEDIDO DE LAS INTERESADAS) MARTA BOENTE Y ANAHI GENTILE. LA COSA ES EN SAN TELMO Y LOS INFORMES PEDIRLOS AL 641-8264 O BIEN AL 69-7924. ES TODO.



1 vez cada 7 días. Si provoca risa, no preocuparse, es normal. Puede leerse en ayunas, o habiendo comido. No está contraindicado en el embarazo. ¿Nos vemos en la próxima dosis? Matrícula: en trámite

No obstante, ante cualquier duda consulte a su canillita.

RUDY